

## **Quesos Quinkana. Colono del año 2017**

Ser empresario no es algo fácil para aquel que se lo propone. Lanzarse, embarcarse en un proyecto, tener una idea y hacerla realidad. Difícil, pero no imposible. Aparecerán en el camino diferentes obstáculos que cada uno, desde su parcela tendrá que buscar cómo superarlos, pero se pueden superar. Por último, el objetivo buscar la excelencia, el beneficio, la distinción. Cada empresario busca ser el mejor en su sector, destacar en su mundo. Por suerte, y para los que no lo sepan, vivimos en Fuente Palmera, un pueblo con un gen emprendedor que a todos los vecinos afecta. Da igual las trabas, los problemas o los obstáculos; para los colonos, nada es imposible.

Así comenzaría la andadura de Quesos Quinkana, una empresa que buscó salir dándole un valor añadido a la leche, pasando, después de más de 40 años, de recoger la leche a transformarla en un producto. Sin embargo, aparecieron sus obstáculos. En 2003, una serie de problemas urbanísticos le impedían poner en marcha su quesería, algo que no se desbloquearía hasta 2009. Desde entonces, se trató de lanzar todo el potencial que habían querido poner en marcha en 2003.

La expansión de la marca Quesos Quinkana comenzó enfocada a Fuente Palmera, después a Córdoba, Sevilla, Málaga y ahora buscando que Cádiz tenga también ese queso de Fuente Palmera.

Cómo verán, la historia no es muy diferente a lo que planteábamos al inicio de este discurso, pero como siempre, la entrega de un empresario, de sus empleados y el buen hacer de su producción te pueden permitir seguir caminando.

Quesos Quinkana buscó poner en valor la leche de cabra, una leche más sana, pero sin embargo, las necesidades del mercado le obligaron a readaptarse. La crisis económica en la que muchas empresas caían les llevo a ser prudentes, a controlar el objetivo a marcar e ir paso a paso. Mientras se esperaba a poner en valor el queso de cabra, se optó por tomar impulso a través del queso de mezcla.

El cambio no solo se dio en el producto, sino también en el trabajo. Ahora Quinkana no trabaja con los ganaderos, sino que buscaba conectar con los consumidores. El trato cambiaba, las intenciones en sus trabajos variaban, todo eran dar pasos en busca de un crecimiento diferenciado al que habían estimado al inicio.

Quinkana tomaba fuerza y empezaba a ocupar su espacio en el mundo del queso. Es entonces cuando los clientes le animaban a presentarse a concursos destacando el buen sabor de sus quesos. Para lanzarse, no solo hacen falta buenas opiniones, sino también una confianza en el producto y en sus operarios, tal y como nos decía Manolo Sillero.

El primer destino sería la World Chesse Awards de San Sebastián donde Quinkana presenta cuatro quesos y vuelven con tres premios. A partir de ahí, comienza a moverse esta iniciativa de participar en más concursos. Llega la llamada de José Luis Ares, maestro de maestros queseros, quien les comunica con el evento que iba a tener lugar en Fuerteventura, lugar exclusivo para el queso de cabra. Hasta allí se iban a tener que desplazar para recoger otros dos premios más.

En 14 años, cuando sus problemas se iniciaban, seguramente no se imaginarían estar hoy corriendo mundo para promocionar sus quesos, y con ellos, la marca Fuente Palmera. Ahora,

toca poner rumbo a la International Cheese Awards para buscar un reconocimiento de mayor prestigio al trabajo realizado hasta ahora.

Sin embargo, los premios no les inducen al conformismo, sino a la innovación. Quinkana se embarca en el proyecto de comercializar una nueva gama de queso sin lactosa. Junto a ellos, un proyecto de quesos premium Halal, destinado a la comunidad musulmana. El resto de avances dependerán del mercado, lo que contribuirá a tener más personal y más maquinaria, sin olvidar la característica esencial de su producto: la creación artesanal.

En su andadura, reclaman más facilidades por parte de las instituciones autonómicas y nacionales con las empresas. Y por supuesto, no olvidan de donde vienen, de Fuente Palmera, un pueblo donde definen a su empresariado como un empresariado valiente, arriesgado, con iniciativa y sin miedo. En su pueblo echan en falta una especie de escuela de empresas y la figura de un hombre como Francisco Castillo; confían en que con el avance, se vuelva a potenciar la colaboración con los emprendedores.

Al sector empresarial de Fuente Palmera lo reconocen como una puerta a la creación de empleo. A Quinkana, como una nueva industria que busca arraigarse en su pueblo. Para ello, buscan llevar a Fuente Palmera allá por donde caminan, pues sus quesos llevan en el anagrama las torres de la Iglesia de Fuente Palmera, algo que hacen con orgullo. Un orgullo que no solo queda en ellos, pues creen que el empresariado de Fuente Palmera siente su pueblo como no se siente en otros.

Con su trabajo encontraron un hueco en el mercado, con los premios han encontrado reconocimiento y un impulso en su difusión. Ahora esperan mantener la racha con trabajo y apoyo, no solo en sus trabajadores, sino en su pueblo y en el sector.

Por ser capaz de llevar la marca de Fuente Palmera por todo el mundo, por dar fuerza a ese gen emprendedor de la Colonia y hacer de Quesos Quinkana una marca reconocida en España, por su trabajo, su dedicación y su esfuerzo. Porque si se os reconoce fuera vuestro trabajo, qué menos que se os reconozca en vuestro pueblo. Por todo lo expuesto anteriormente, y mucho más, la marca Quesos Quinkana merece ser nombrada Colona del año.

***Jesús Díaz***